



AL PUEBLO DE DIOS EN CUBA

Los misioneros reunidos en Camagüey del 4 al 7 de agosto del 2025, al término de la II Asamblea Nacional de Misiones, hemos sentido que el Señor nos ha acompañado, sostenido y vuelto a enviar a la misión. Hemos vivido estos días bajo el signo de una renovada esperanza, que queremos compartir con todos los cubanos.

Hemos experimentado que el Espíritu Santo nos llama a una **CONVERSIÓN PARA LA MISIÓN**, que debe concretarse en cinco líneas de acción.

1. Fortalecer las fuentes de la vida espiritual: escucha de la Palabra, oración personal y comunitaria, vivencia de los Sacramentos.
2. Formación para la Misión, en consonancia con el estilo de Jesús, Buen Samaritano: cercanía, compasión y amistad siempre ofrecida.
3. Brindar un testimonio de santidad y fraternidad de todos los bautizados.
4. Creación, recuperación y/o renovación de las comunidades o casas de misión.
5. Llevar la Buena Noticia a ambientes nuevos o poco atendidos: zonas rurales, mundo de la cultura y el trabajo, las cárceles y el continente digital.

A la Virgen de la Caridad, primera discípula y misionera de Su Hijo, confiamos, agradecidos, los frutos de estos días de Gracia, que ahora compartimos con todos nuestros hermanos y hermanas de esta Iglesia del Señor en Cuba.

Camagüey, 7 de agosto de 2025.